LA VID

www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1310 · DOMINGO 25 DE OCTUBRE DE 2026

Espera el «*de repente*» de Dios

«Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor?, ¿o quién llegó a ser su consejero?»

— ROMANOS 11:34

POR JOYCE MEYER

Tenemos que entender que Dios es más inteligente que nosotros. Su plan es, sin duda, mejor. No importa lo que tú hagas o pienses, el camino de Dios es mejor que el nuestro.

Miro el pasado y veo tantos momentos de frustración por los que pasé, al tratar de traer cosas al mundo en mi tiempo y frustrarme por esperar. Me doy cuenta ahora de que no estaba preparada, pero yo pensaba que sí. Pasé tanto tiempo preguntándome: ¿Por qué, Dios? y ¿Cuándo, Dios? Hacía preguntas de las que solo Dios sabía las respuestas. Y no tenía la mínima intención de dármelas.

Recuerda, Dios quiere nuestra confianza, no nuestras interrogantes.

Con los años, he descubierto que la confianza requiere de preguntas sin respuestas.

Cuando enfrentamos situaciones desconcertantes, deberíamos decir: «Bueno, Señor, esto no tiene sentido para mí, pero confío en Ti. Sé que me amas y harás lo mejor para mí en el momento preciso».

Dios no necesita nuestro consejo para obrar. Él necesita nuestra confianza.

En Éxodo 33:13, Moisés oró a Dios para que le mostrara sus caminos: «*Ahora pues, si he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que me hagas conocer tus caminos para que yo te conozca y halle gracia ante tus ojos*». Deberíamos hacer esa oración con regularidad, al recordar que los caminos de Dios incluyen su tiempo.

Con frecuencia experimentamos muchas desilusiones, lo cual obstaculiza el gozo y el disfrute, dado que decidimos por nuestra cuenta que tiene que hacerse determinada cosa o algo en determinado momento. Cuando deseamos algo con vehemencia, podemos fácilmente convencernos de que es la voluntad de Dios que nosotros lo tengamos a la hora que queremos, de la manera que deseamos.

Soy del tipo de persona orientada hacia las metas y siempre tuve la necesidad de esperar para obtener algo. Hace muchos años, cuando algo no llegaba a tiempo, pensaba que había fracasado en el departamento de la fe o que algún poder que no provenía de Dios bloqueaba mi bendición. «*Cuando fuere tiempo*» (1 Pedro 5:6), «*Al tiempo señalado*» (Génesis 18:14), «*En el cumplimiento del tiempo*» (Gálatas 4.4) son todas frases que la Biblia expone sobre el tiempo de Dios. Jesús mismo dejó dicho claramente que no debemos saber cuándo son estos tiempos.

Una de las cosas que nos mantendrá a ti y a mí con un flujo de gozo es el permanecer a la espera todos los días, no importa cuánto tiempo se tome lo esperado en llegar.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Que Dios bendiga tu hogar

Nos da mucho gusto tu presencia esta mañana en el grupo La Vid. Deseamos que Dios bendiga tu hogar con abundancia.

Entrégale a Dios tu debilidad

Cuando te sientas débil, confía en Dios, que te encuentra en tu vulnerabilidad y te ofrece fortaleza en cada momento y para cada necesidad. El Espíritu de Dios obra en nosotros a cada momento para cumplir sus propósitos, aun cuando no lo vemos ni lo sentimos. Él trae cosas a nuestra mente, pone personas en nuestro camino y aviva nuestro corazón de manera que el propósito de Dios para nuestra vida sea obtenido.

EL GRAN YO SOY

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.
Consulta las direcciones en internet:
www.lavid.org.mx

Del Viñador

La aflicción no es eterna

«Aunque te haya afligido, no te afligiré más… Porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; ha sido exterminado por completo.»

— Nahúm 1:12, 15

La aflicción tiene su límite hasta que Cristo venga. Nuestro Padre quita la aflicción cuando su propósito en usarla se ha cumplido. Dios la envía y la retira. Suspiras y dices: «¿Cuándo se terminará?». Esperemos calladamente y perseveremos con paciencia en la voluntad del Señor hasta que Él venga. Nuestro Padre quita la aflicción cuando su propósito en usarla se ha cumplido.

Si la aflicción nos ha sido enviada para probarnos o para que nuestros dones puedan glorificar a Dios, entonces terminará cuando el Señor nos haya hecho testificar de su alabanza.

Nosotros no desearíamos que nos abandonase la aflicción hasta que el Señor haya obtenido de nosotros todo el honor que podemos darle. Hoy puede venir una «calma extraordinaria». ¿Quién sabe la rapidez con que esas olas embravecidas cederán su puesto a un mar apacible, donde los pájaros se posarán sobre las olas suaves?

Para el Señor no es difícil cambiar la noche en día. El que envía las nubes puede esclarecer el horizonte con la misma facilidad.

El Labrador divino no está siempre trillando. La prueba solo dura un cierto periodo. Los chaparrones pasan pronto. El lloro solo puede durar unas pocas horas de la noche corta de verano; debe desaparecer al amanecer. Nuestra pequeña aflicción es solo para unos momentos; la prueba tiene un propósito.

El hecho mismo de la aflicción prueba que hay en nosotros algo muy valioso para nuestro Señor; de otra manera, Él no gastaría tanto tiempo ni sufriría tanto por nosotros. Cristo no nos probaría si no viese en nuestra naturaleza una fe en bruto. Es para purificarnos, para limpiarnos, por lo que Él nos prueba con tanta rigurosidad.

Afligido, ten paciencia. Al final, seremos más que recompensados por todas nuestras aflicciones. Entonces veremos que ellas han contribuido de una forma extraordinaria a la elevación de su gloria y nuestro bienestar espiritual. El recibir una palabra de alabanza de parte de Dios, el ser honrado delante de sus ángeles, el ser glorificado en Cristo para reflejar su gloria será la recompensa con creces por todo.

De la misma manera en que se necesitan los pesos para el reloj de pared o el lastre en el buque para manejarlo debidamente, así también se necesita la aflicción para la vida. Los perfumes más olorosos se obtienen solamente por medio de una grandísima presión. Las alhajas más preciosas son aquellas que han sufrido más en la máquina lapidadora y las estatuas más majestuosas son las que han recibido el mayor número de golpes con el cincel. Sin embargo, el resultado en todas ellas es una belleza impresionante. Eso quiere Dios lograr con nosotros. Que nuestra alma se eleve a alturas insospechadas de fe donde nada pueda separarnos de Él y solo seamos fiel reflejo de su amor infinito.

Espera el «*de repente*» de Dios

Continúa de la Pág. 1

Pero podemos esperar un «de repente» en nuestra vida. Podemos levantarnos por la mañana con un gran problema y acostarnos sin él.

Dios se mueve de repente.

De hecho, Él trabaja tras bastidores todo el tiempo; de la forma que el nacimiento de un bebé ocurre de repente, así Dios manifiesta lo que Él ha hecho por nosotros ¡de repente!

En Santiago 1:4 leemos: «*La paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada*».

Cuando la paciencia se desarrolla plenamente en nosotros, el enemigo no puede controlarnos emocionalmente. Es por eso que lucha tan arduo contra el desarrollo de este fruto en particular.

Dicen que la humildad es la principal virtud de la cual las demás surgen. La paciencia está muy vinculada a la humildad. De hecho, la impaciencia es orgullo. La impaciencia dice: «Soy demasiado importante como para esperar».

Santiago dijo que cuando la paciencia tenga su obra completa en nosotros, seremos perfectos y enteros, faltos de nada.

Para entonces, habremos crecido lo suficiente como para estar fuera del alcance de ser controlados por el enemigo o por su obra a través de situaciones o personas irritables.

No desprecies los acontecimientos en la vida que nos desarrollan la paciencia, las cosas que te causan «esperar bien». Esas cosas son tus amigas, no tus enemigas. Te están ayudando a llegar a donde vas. El propósito de estas es ayudarte a que llegues a donde vas con gozo.

¡Disfruta la espera! No estés con tanta prisa. Eso solo te hará sentir tristeza. Dios ha provisto que tengas gozo al esperar. ¡Relájate y entra en el gozo de Él!

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- Reunión de hombres
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- Reunión de mujeres
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- Familias La Vid (en línea)
  8:00 - 9:00 pm
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- Reunión de jóvenes
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- Xion - Reunión de adolescentes
  6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- Reunión general
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354